

EL MONITOR DE LA VETERINARIA

PROPAGADOR DE LOS ADELANTOS DE LA CIENCIA

Y DEFENSOR DE LOS DERECHOS PROFESIONALES.

No se sirve suscripcion que no esté anticipadamente abonada.

Se publica los dias 5, 15 y 25 de cada mes.—Precios. En Madrid por un trimestre 40 rs., por un semestre 79 y por un año 136.—En provincias, respectivamente, 44, 26 y 48.—En Ultramar por semestre 50, y por un año 90.—En el extranjero 20 por trimestre, 40 por semestre y 80 por año.

Se suscribe en Madrid, en la Redaccion, Carrera de San Francisco núm. 13.—Libreria de D. Angel Calleja, calle de Carretas.

En provincias, ante los subdelegados de veterinaria, girando contra correos ó remitiendo sellos de franqueo, á razon de 31 por trimestre.

Por la ciencia y para la ciencia.—UNION, LEGALIDAD, CONFRATERNIDAD.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores cuyo abono termina con el número próximo, harán el obsequio de renovarles oportunamente, si no quieren sufrir retraso en la remision.

Aquellos á quienes se les sirve bajo su palabra, que son demasiados, esperamos cumplan su promesa.

Y los encargados en provincias de la recaudacion, nos remitirán los fondos que existan en su poder, en cuanto hagan el cobro del trimestre próximo.

Arreglo de partidos.

Que el arreglo de partidos, en la práctica civil de la veterinaria, es una de las cosas más difíciles que puedan presentarse á la investigacion de las personas sensatas, serán muy pocos los que lo desconozcan, sin embargo de no faltar quien supone ser sumamente fácil, lo que no podemos ni aún en hipótesis admitir. Si á fuerza de datos y razonamientos; si despues de una discusion amplia, franca y desinteresada se logra descubrir un medio legal, justo y adsequible de amalgamar los intereses encontrados de los municipios, de los particulares y de los profesores, se habrá dado en asuntos de esta clase el paso más grande, sorprendente y admirable que puede concebir la inteligencia humana. Obstáculos mil y de diferente naturaleza ocurren al pensar y formular las bases para el mencionado arreglo. Cuantas veces nos hemos puesto para bosquejarlas, otras tantas hemos retrocedido, nos hemos encontrado con infinidad de inconvenientes que no acertábamos á disminuir, ya que no fuera hacerlos desaparecer. Por eso hemos recurrido al auxilio de la experiencia y de los conocimientos de nuestros profesores, que no dudamos corresponderán á nuestro llamamiento.

Es preciso que la ciencia, los profesores y los municipios queden en el lugar que les corresponde y tienen un derecho en exigir; que no se lastimen legitimos derechos adquiridos ni se posterguen las personas, ni ménos se coarte en lo más mínimo la libertad que en tales casos debe presidir en los contratos, porque de lo contrario no se adoptarían las bases que se consultarán, y con razon se repudiarían; sería obrar contra el derecho natural de gentes, granjeándose el odio y animadversión general, que redundaría en perjuicio de la

ciencia y de los que la ejercen. Nada de obligatorio para nadie, todo potestativo y libre, á no ser para el exacto, fiel y legal cumplimiento en lo convenido. La dificultad está en amalgamar cosas al parecer tan encontradas, y hacerlo de modo que todos encuentren ventajas positivas, que las acepten voluntariamente sin el más pequeño indicio de fuerza, sin el menor asomo de ser el contrato obligatorio, una imposicion, cosa que repugna sólo el pensarlo: libertad amplia para que por una y otra parte sea aceptado con beneplácito y satisfaccion de ambos contratantes.

Si no deseáramos la discusion amplia, la dilucidacion de las ventajas é inconvenientes del arreglo de partidos tan ansiado por todos, por estar plenamente convencidos de que es el único modo de encontrar la verdad y lo mejor, no lo hubiéramos propuesto ni suplido el auxilio de los prácticos como lo hemos hecho.

El arreglo de partidos veterinarios no se improvisa, requiere mucha meditacion y tino; no basta con suponer y decir: el pueblo que tenga tantas yuntas mulares ó vacunas abonará tanto; no, porque esto sería mandar, imponer, obligar, y casualmente debe huirse de esto, y en las circunstancias actuales, por el estado económico general, ménos que nunca; sólo puede zanjarse determinando, fijando las relaciones de los profesores con los dueños de animales, con los municipios y demás autoridades, que vean, noten y palpén las ventajas, sin rebajarse el práctico, sin denigrar la ciencia, sin menoscabo en sus intereses, y en esto casualmente está la dificultad, por ser en donde se encuentra el nudo gordiano.

Mediten pues los profesores de todas categorías sobre el deslinde de los derechos y restricciones mútuas; reunan, combinen las deducciones que su experiencia y su buen criterio les hagan creer podrán ser beneficiosas, razonables y aceptables, y remitannoslas, nosotros las clasificaremos, y verificado, las daremos publicidad con el debido orden, indicando las ventajas ó los inconvenientes con objeto de que pueda entablarse la discusion amplia, mesurada y desinteresada, sin lo cual no será dable encontrar lo que se desea, pues de la discusion desapasionada resulta la verdad, lo bueno, lo mejor, que es lo que ansiamos.

Dos profesores celosos, D. Venancio Rincon y Obispo y D. Natalio Gimenez y Alberca, nos han remitido su opinion, y vemos con la mayor satisfaccion que D. Francisco Leoncio Gallego nos ofrece su cooperacion y apoyo para el mejor éxito de lo que buscamos, cosa que nunca se nos ocurrió dudar, porque le animan sentimientos nobles, leales y sinceros por el bienestar y decoro de la clase, así como para cuanto á la misma se refiera, en lo cual caminamos unánimes y en la actualidad más que nunca, porque uno y otro nos hemos entendido y convencido de que ambos deseamos una misma

cosa, gracias á haberse descubierto la incógnita que por demasiado tiempo nos tuvo desunidos.

En su consecuencia, sea en la *Veterinaria española*, sea en EL MONITOR, deseamos la discusion para encontrar lo mejor, y cuando conozcamos que la ocasion es oportuna, consultar al Gobierno su aprobacion. No creemos haya el menor inconveniente en discutir siempre que se haga con cordura y no se involucren cosas que, aunque sean ciertas, nada tienen que ver con el arreglo de partidos veterinarios. Formulemos las bases del proyecto y separémonos de las personas.

Caso que, aunque raro, es demasiado frecuente.

Cosas viéredes que os pasmáredes, dijo Agrajes; pero esto es relativo á quien lo vea, puesto que para unos será un fenómeno incomprendible, inexplicable, sobrenatural, capaz de hacer perder el juicio al que le tenga más firme, seguro y arraigado, y para otros un hecho tan comun, tan vulgar, tan frecuente, tan generalizado que á cada paso se encuentra, que en vez de constituir un crimen, un delito, una mala accion, una inmoralidad social y profesional, se ha casi constituido en una costumbre, un hábito y hasta pudiera decirse, si permitido fuera, en una obra de misericordia, pero punible porque es físicamente remunerada. Decimos esto por el método que algunos profesores de algun tiempo acá han adoptado, sobre todo desde que se persiguen las intrusiones, desde que el código penal las castiga.

Nada de extraño tiene que haya intrusos en cuanto se ejerce para ganar el hombre su subsistencia pacífica y honradamente, con tal que para verificarlo de este modo tenga la competente autorizacion, puesto que intrusos existen en las ciencias y en las artes industriales; pero que los que han hecho sacrificios y desembolsos para llegar á ser lo que son, que prestaron un juramento solemne al conferirles la autorizacion, que deben estar interesados en que no haya intrusos, en denunciarlos y perseguirlos, los lleguen á amparar y proteger, es cosa que se resiste, que parece increíble á no verlo y palparlo.

Entre los multiplicadísimos é infinitos hechos que pudieramos citar, calificados entre los escandalosos en grado superlativo, se encuentra uno reciente, calentito, ocurrido en Miajadas, donde hay un veterinario de primera clase, otro de segunda y un albeitar-herrador establecidos. Pues en este pueblo existe un albeitar inutilizado, por tener amputado un muslo, que le impide salir de casa, y por lo tanto regentar ningun establecimiento con mancebos, puesto que estos ni pueden ni deben hacer más que practicar lo que el principal ordene y no todo, á causa de que no todo es cirujía menor.

Un intruso se ha acogido bajo su proteccion por cuanto vos contribuisteis con la limosna de 2 reales diarios, suponiendo que el albeitar es su regente, teniendo las casas independientes y faltando á cuanto en tales casos dispone la ley. Lo peor es que la autoridad local lo consiente y que el subdelegado hace la vista gorda, si es que lo sabe (bien que esto es bastante comun), y consiente y autoriza que á la puerta de la iglesia se ponga el anuncio que indicamos para ignominia de la ciencia, denigracion de la gramática, escándalo general y vergüenza de todo el mundo, puesto que da idea justa, exacta, incontrovertible de la instruccion de su autor.

Lo que deben hacer los profesores establecidos, es acudir en queja

del subdelegado y del alcalde ante el gobernador civil de la provincia, por no corregir, cortar y castigar este y otros abusos; pues es seguro lo hará esta autoridad superior.

El anuncio á que nos referimos dice así copiado literalmente, y que ni el alcalde debió autorizar ni el cura consentir se pusiera donde se colocó:

A Bisso Al publico

Antonio Gonzalez Becino de, esTa mancebo de Errador Ago saber que Teniendo una Tienda, abierta de Errador Con surreJente Maestro Albeitay Errador D Jenaro Gonzalez y Becino de la misma Villa para que la persona que tenga el Gusto de ACudir AElla Aziendo Bastante rebaja en Erraje y Siendo Bueno y Barato y lo ponGo Al publico paraque llegeAnotizia de Todos

Precio del Erraje

Elerraje chamorro al contado A 15 q^{to} y el asnala A 2^{ra} y 1^{ta} par Elerraje Echizo al contado A 5^{ra} el par. El que quiera Errrar A-fuego A6^{ra} el par

Fijese

B. Chamorro

Fijese

Ant^o Gonzalez

Tambien seCasTra TodaClaSe deCaballerias A dies rriales Cada Castracion

¿La compresion y el taponamiento son, en cirujía veterinaria, hemostáticos siempre eficaces? Influjo que estos agentes compresivos ejercen en las heridas.

Aunque las observaciones médicas extraordinarias puedan ser del mayor interés, no son realmente prácticas, aunque raras, mientras no puedan ser útiles al lector. La memoria pierde pronto su recuerdo, porque en medicina la descripcion más minuciosa no equivale nunca, como asimilacion científica durable, á los datos que facilita el estudio del objeto, á lo cual se une el que despues se duda, no de la buena fe del autor, sino de la parcialidad con que analiza sus sensaciones; el lector teme no le suceda, adecuando un hecho á sus ideas, el que se desnaturalice, porque el corazon no se conmueve por lo que no cree. Sin embargo, no intentamos ni argumentar ni discutir: ¿no es orgullo y vanidad despreciar contra todos los intereses científicos, como falso todo lo que no se puede ver, comprender ó explicar, y considerar sólo como lo cierto los conocimientos adquiridos? Nuestra instruccion gana mucho más aceptando el saber de nuestros predecesores y de nuestros contemporáneos, que aprovechando los descubrimientos personales, por lo comun mezquinos é infecundos, siempre raros y especiales.

Las descripciones, parecidas á las que vamos á hacer, que tienen el inconveniente de ser conocidas de algunos prácticos, sirven no obstante para todos. Confirmar á estos en su opinion y ofrecer á los otros una idea nueva, aquí sobre una causa, allá sobre un síntoma y acullá sobre un tratamiento. Falsas o mal interpretadas soportan la crítica y la correccion en el fondo y en los detalles. De una aplicacion diaria se renuevan á cada instante, pudiendo ser más facil-

mente explicadas y mejor comprendidas. El autor no pretende insinuar, no se vanagloria de un descubrimiento, designa simples hechos nuevos para él, tal vez observados para el mayor número, ó inadmisibles para algunos.

Adoptando este modo de ver se ha decidido el veterinario Vogtha publicar en el *Diario de Medicina veterinaria militar*, número de Julio, el siguiente trabajo.

LA COMPRESION Y EL TAPONAMIENTO ESTUDIADOS BAJO EL EPÍTELO DE HEMOSTÁTICOS. — *Algunas consideraciones generales sobre estos procedimientos de compresion.* — La compresion y el taponamiento son hemostáticos naturales y hasta pudiera decirse instintivos, puestos en práctica por los más profanos á las nociones médicas y por todo animal libre de manifestar sus tendencias conservadoras, en cuanto nota los síntomas de la hemorragia ó la apreciacion de su gravedad, un inconveniente cualquiera á la salida prolongada de la sangre. El niño que se ha cortado en la mano introduce en su boca la parte herida; dos causas concurren á producir el mismo efecto: la lengua se apoya sobre la piel; la respiracion obliga á la region vulnerada á formar hernia en la cavidad bucal y á estrangularse entre los incisivos, lo cual constituye en ambos casos una verdadera compresion. Tambien dirige y aplica un dedo sobre la abertura por donde sale la sangre ó la comprime entre los dedos. Hace igualmente servir como hemostáticos sus ropas, corbata, pañuelo, blusa, etc., rodeando y apretando la parte. — Muchos animales, el buey, perro y gato, se lamen la sangre que sale de sus heridas, y la accion compresiva de este órgano es sobre todo eficaz cuando su epitelio es duro y arrugado, y que la rigidez de la region vulnerada se une á su desituacion delante de la lengua.

LA COMPRESION ES LA REGULARIZACION DE INSTINTOS ESPECIALES. — La cirujía imitando, regularizando y coordinando estas acciones, todas instintivas, se ha apropiado los hemostáticos llamados de compresion ó de taponamiento, que son bastante idénticos para no diferir más que por el grado de intensidad con que obran, pudiendo ser comprendidos bajo la misma denominacion, pues el taponamiento es una compresion repetida. Este remedio, el más eficaz, más racional y más fisiológico, despues de la ligadura, es sin la menor duda el más antiguo.

El hombre, obedeciendo á un sentimiento innato de conservacion, opone su dedo, la reunion de muchos falanges ó toda la mano á la salida de sangre; proporciona no sólo la superficie obturadora á la extension de la abertura, sino que en el caso en que la aplicacion de estos medios son insuficientes, retira las partes blandas directamente subyacentes hasta que esta depresion contrabalancee la pulsacion de la sonda líquida. Si el esfuerzo que impele la sangre al exterior es mayor que la fuerza que la retiene, las sustancias porosas apoyadas en un cuerpo resistente servirán para transmitir más integralmente la presion primitiva. Luego aqui hay á la vez contacto, presion, compresion y taponamiento, todos hemostáticos graduados en razon de la expresion de los sintomas.

LA EFICACIA DEL MÉTODO ES INNEGABLE EN PRINCIPIO. — No es dable negar los buenos efectos de este método. Nuestros instintos, con relacion á esto, los de los animales, los numerosos y seguros resultados que facilita en cirujía, son suficientes datos en su favor. En afecto, ¿qué cosa más lógica que cuando una hemorragia se manifiesta oponer un obstáculo material á la salida de la sangre, y medir este obstáculo con la salida del líquido? De aqui los procedimientos tan diversos, tan sencillos, tan fácilmente comprendidos hasta para las personas no iniciadas en los secretos de la medicina. La sangre sale, la solucion de continuidad ó abertura que la da paso

está cerrada, la hemorragia se detiene y la relacion superficial entre causa y efecto se descubre fácilmente.

Su accion. — 1.º La presencia sola de un cuerpo haciendo el oficio de barrera para la salida del fluido, puede, en las circunstancias ménos complicadas, detener esta salida. No tarda en formarse un coágulo pequeño que tapa la abertura, se adhiere á los tegidos inmediatos ramificándose en la trama, y origina una presion debil, pero suficiente.

2.º La accion compresiva puesta en juego, predomina al impulso del líquido y le retiene dentro. De aqui disminucion inmediata del calibre del vaso, extravasacion en los intersticios orgánicos inmediatos, y formacion de cuajos, difluentes al principio, consolidados en seguida. Estos coágulos forman cuerpo con el aparato compuesto de numerosos filamentos capilares, fáciles de impregnarse. La sangre esparciéndose por el interior de las hebras de estopa y entre los intervalos que las separan, las abulta al mismo tiempo que las reúne unas con las otras, y las retiene por las conexiones íntimas que los coágulos adquieren al penetrar los tegidos. Recíprocamente la sangre es retenida por la estopa aplicada. Estas acciones mútuas se completan y originan entre si una compresion enérgica, para lo cual el aparato toma una parte muy activa.

3.º y último. La tension sanguínea es á veces superior á los esfuerzos dirigidos de afuera á dentro, pero la hemorragia es al poco tiempo ménos abundante y cesa á cierta época por la continua adiccion de nuevos coágulos que tapan el orificio del vaso ó le disminuyen, adquiriendo poco á poco consistencia é infiltrándose de trecho en trecho, lo que disminuye la salida de sangre.

Cuando el aparato compresivo forma cintura ó ligadura, la hemostasis es auxiliada por la extrangulacion circular de la region, lo cual aumentando los fenómenos indicados, llega á obliterar, hasta ciertos límites, los vasos de que sale la sangre.

Debe añadirse á estos efectos un cambio posible de relaciones entre los diversos tegidos, de situaciones que pueden producir la oclusion de la herida hecha en el vaso, ó cuando ménos obligar al líquido á seguir un trayecto sinuoso. La extension y flectuosidades de su curso, así detenido, permiten á la sangre verterse en los espacios lamínicos interorgánicos y facilitan su coagulacion. Estos resultados deben por necesidad efectuarse al hacer las manipulaciones que reclaman los procedimientos por lo comun violentos de la compresion ó del taponamiento.

Se producen tambien en los animales que hacen uso de su lengua. Por sus frotos y adherencia con la piel, este órgano la hace necesariamente resbalar sobre los tegidos subcutáneos, y esto con tanta más seguridad cuanto más separados están por tabiques celulares flojos y numerosos, como se ve en los carniceros.

Tales son las interpretaciones generales que pueden servir para explicar la manera de obrar la compresion, que como práctica quirúrgica veterinaria, ha hecho sus pruebas incontestables.

(Se continuará.)

Leccion clínica de Fisiología dada por Sec (1).

INFLUJO DE LA SANGRE SOBRE EL NERVO VAGO CON RELACION A LAS PALPITACIONES PARALÍTICAS.

Hay tres modos de obrar sobre el sistema nervioso muscular del corazon por intermedio de la sangre: 1.º modificando los gases de

(1) Véase la entrega 24.

la sangre; 2.º disminuyendo la cantidad de sangre destinada al riego del corazón; y 3.º disminuyendo la que se dirige á los orígenes del nervio vago.

1.º *Gases de la sangre.* Es conocido el papel moderador que ejerce el nervio vago, pero subordinado á ciertas condiciones inherentes á la composición química del fluido nutritivo, ya proceda de la presencia en este de cierta cantidad de ácido carbónico, ya de oxígeno suficiente. Lo cierto es que para que funcione regularmente el neumo-gástrico, deben efectuarse normalmente los cambios respiratorios, los cuales se posan en los glóbulos ó células sanguíneas. En todas estas circunstancias, en otros términos, en todas las anemias la fijación del oxígeno y sin duda la exhalación del ácido carbónico se verifican de un modo insuficiente. Es sabido que las anemias son una causa potente de palpitations, ya por acción directa, ya por modificación en las funciones del nervio vago. En semejante caso debe fijarse primordialmente la atención en la regeneración de los glóbulos.

Conocidos son los laudables esfuerzos intentados últimamente por Demarquay para introducir en la práctica las inhalaciones del oxígeno. Los hechos recogidos por este distinguido cirujano, y comunicados por él á la Academia de ciencias, son sin la menor duda dignos de llamar la atención. Ha visto que los individuos sujetos á la experimentación adquirían pronto una coloración vermeja. El fenómeno que se pasaba en la economía es el mismo, permitásenos la comparación, que el que se observa en una botella en la que se agita sangre venosa al contacto del oxígeno. Se aumentaba el apetito en los individuos, durando todo poco tiempo y volviendo los enfermos á su estado habitual. En efecto, lo que falta no es oxígeno, sino glóbulos que le fijen; pero esto no puede hacerlo ningún medio experimental, procede de un tratamiento prolongado en el cual desempeña el papel principal una alimentación bien dirigida.

¿Bastaría una hiperemia, sobre todo pasiva, para hacer contraer al corazón? No podría sostenerse ó defenderse con certeza.

2.º *Oligaimia del nervio vago.* ¿Es decir esto que el aflujo sanguíneo no tenga influjo alguno sobre los fenómenos ó propiedades vitales del nervio vago? De ningún modo; más este influjo se ejerce de preferencia sobre los orígenes céntricos del nervio, como lo demuestra el experimento de Kuthe, que ligando las carótidas y las arterias vertebrales, se obtienen los mismos resultados que acarrea la sección de este nervio. ¿Entonces qué sucede? A consecuencia de la anemia del nervio vago en su origen, se aceleran los latidos del corazón. Es suficiente la falta de nutrición del nervio vago para acarrear fenómenos paralíticos. Luego la condición que produce la ligadura de las arterias es precisamente la que se encuentra en la práctica todos los días. Los cloróticos, los anémicos carecen de oxígeno cerebral y esta es una de las causas que concurren á originar ó producir en los enfermos las palpitations por medio del nervio vago.

Por lo tanto, de los tres modos de influjo del sistema nervo-muscular del corazón, no hay más que la anemia globular generalizada y la anemia local de los orígenes de los nervios vagos que favorezca la producción de las palpitations paralíticas.

3.º *Anemia del corazón.* Brown-Sequard explica de diferente manera el papel de la sangre en las funciones del nervio vago. Este fisiólogo eminente no admite en dicho nervio el oficio de moderador sobre el cual se funda la opinión que hemos emitido referente á las palpitations paralíticas. Para él será pura y simplemente el nervio motor de los vasos cardiacos. La sección del tronco del nervio vago no obraría directamente sobre el corazón; solo daría por resultado

paralizar las arterias y venas coronarias: de aquí la hiperemia y aumento de excitación de las fibras musculares del corazón. Por el contrario, á la irritación del neumo-gástrico correspondería una oligaimia y en su consecuencia una disminución en la contractilidad del músculo cardíaco.

Todo esto es ingenioso pero está en oposición con la experimentación.

Hé aquí un fisiólogo, Sauveur, que hace observar, y con razón, que cuando se excita el nervio vago, la suspensión de la acción del corazón se verifica antes de manifestarse efecto alguno en los vasos. ¿Se dirá que la sucesión de estos fenómenos siendo muy rápida es difícil determinar con exactitud el orden de oposición? Mas hé aquí lo que es más concluyente. El mismo experimentador inyectó aceite en los vasos coronarios y en su consecuencia suprimió la llegada de la sangre. El corazón continuó contrayéndose por cierto tiempo.

Debe deducirse que el papel de los vasos se refiere á muy poco en la cuestión que ventilamos.

Palpitations paralíticas indirectas. Puede suponerse que el nervio vago es dable se paralice de resultas de una anemia de su centro. Luego esta anemia puede ser el resultado de una retracción refleja de los vasos del bulbo. En este caso los fenómenos son enteramente idénticos á cuando se ha cortado el nervio vago, resulta una aceleración considerable de los latidos del corazón. Este género de excitación produce rara vez el fenómeno, porque las excitaciones dolorosas de los nervios esplánicos del intestino, lo mismo que la del filete cervical simpático, tienden más bien á suspender la acción del corazón que á acelerarla (Berustein).

Palpitations paralíticas céntricas. ¿Se puede por una excitación dolorosa originar la parálisis del ganglio moderador intra-cardíaco? Es difícil admitirlo, porque la impresión no puede llegar al ganglio sino por el nervio gran simpático, el cual es incapaz de conducir las sensaciones por vía centrifuga.

En resumen, no hay en realidad más que las palpitations procedentes de una parálisis del nervio vago, como hechos demostrados y frecuentes. Las parálisis indirectas de este nervio todas son posibles.

ANUNCIO.

Farmacopea veterinaria ó Formulario universal de veterinaria, tercera edición, en dos tomos. Se incluyen las fórmulas más generalmente empleadas y que mejores efectos producen, con las indicaciones de los casos en que convienen: es un verdadero *vade mecum* ó guía práctica. Véndese á 26 reales en rústica y 30 en pasta, en la librería de Calleja, calle de Carretas, frente á la imprenta nacional.

RESUMEN.

Arreglo de partidos.—Caso que, aunque raro, es demasiado frecuente.—De la compresión y el taponamiento como hemostáticos.—Lección clínica de Fisiología.—Anuncio.

Por lo no firmado, NICOLÁS CASAS.

Redactor y Editor responsable, D. Nicolás Casas.

MADRID. 1866. IMPRENTA DE T. FORTANET, LIBERTAD, 29.